

LA PATRIA EN SU TERCERA CENTURIA (X)

Autor Libertad Noticias
jueves, 29 de julio de 2010

Callejón, un portón lejano, lejano…íbamos
prendidos de la mano, bajo un cielo de verano, soñando en vano….
Cuántos hombres, cuántas mujeres, cuántas veces escucharon “Yuyo Verde”
cuando llegaba a su memoria la presencia de un amor perdido que se fue en el
tiempo dejando simplemente el hábito de
un beso y una promesa… Pero qué pocos se acordarán del autor de esa música que
donde quiera que estés te trae de nuevo a la ciudad querida…que lo es a pesar de
que hayamos porteños que amamos entrañablemente otros pagos, lejanos entonces pero ahora tan
ceranos al corazón como la vida misma….
Escribe: Carlos Parache-
Chaves

Hace quince años que se nos fue el maestro Pugliese, a
sus casi 90 años. El 25 de Julio de 1995 llovían las flores sobre sus restos
desde todas las casas de la
Avenida Corrientes sobre la cureña que lo
llevó hasta su descanso final. Se detuvo
el cortejo frente al local del Partido Comunista Argentino para recibir el
recuerdo de sus antiguos camaradas ya que el creador fue afiliado desde el año
1936 y, aunque víctima de la persecución y de la cárcel porque nunca escondió
sus ideas políticas y jamás abandonó la agrupación de sus amores. Su entereza le
valió el respeto de todos los habitantes de Buenos Aires, aún de los que no
simpatizaban con la divisa de la hoz y el martillo. Su dilatada existencia me
acerca las palabras que Gustavo Gabriel Levene escribió sobre el Presidente
Sarmiento: “Sarmiento es, en escala individual, un alto Don que el Destino le ha
otorgado a la
República…”. Tal vez
los grandes nos protegen con su grandeza y desde Arriba su brazo invisible
señala el camino, en nuestro corazón….

Cuántas fueron las agrupaciones orquestales que integró
Pugliese hasta dirigir la propia? La de Enrique Mollet, la de Alfredo Gobbi,
Daniel Alvarez, Roberto Firpo…la de Miguel Caló. Fue accidentada la vida del
maestro y esquiva su fortuna, pero siempre al lado de la música, que heredó de
su padre, Adolfo y su familia durante todo su tiempo. Fue absoluta y vital su
entrega a la creación musical.

La
Yumba,
Canzoneta, Remembranzas, Qué te pasa Buenos Aires?, Acquaforte (aquel tango
“social” que dice en un pasaje: “un viejo verde que gasta su dinero,
emborrachando a Lulú con su champán; ayer negó el aumento a un pobre obrero que
le pedía un poco más de pan…”)….. Todos ellos, éxitos inolvidables que se
hicieron inmensamente populares en las magníficas voces de Roberto Chanel,
Alberto Morán, Jorge Vidal, Miguel Montero, Jorge Maciel, Alfredo Belusi…… y
tantos vocalistas que enorgullecen la majestad del tango.
Debe saberlo nuestra juventud?
Entregamos a ellos las banderas de nuestra tradición?
…..

Con emoción, con agradecimiento, quiero que en este día
en el que está impresa la conmemoración de la despedida de Osvaldo Pugliese, el
maestro reciba mi humilde homenaje y también el de Libertad Noticias.Com, por todo cuanto hizo en vida por la
grandeza
de nuestro arte popular, junto a los eminentes maestros que viven todavía y los
que antes volaron a compartir el Cielo que nos anticiparon en su música.

Alguna vez el maestro Osvaldo Pugliese, autor de tantas melodías arraigadas en el corazón de tantos argentinos que poblamos la inmensidad de nuestro territorio, dijo con modestia: “…Yo vengo de la escuela de Julio y Francisco Decaro, de Pedro Mafia y de Pedro Láurenz…” (citado por Horacio Salas) y es de ellos que me integré a un estilo basado en la adaptación e incorporación de formas musicales que respondieran al tango. Mi estilo es la herencia cultural de aquellos creadores…” La auténtica humildad, la simplicidad y la sencillez son privilegios que sólo pueden ostentar los grandes….

En el calor y la perseverancia de Lydia Elman, la gran compañera en la vida del maestro crecieron su hija Beba Pugliese y su nieta Carla Pugliese, ambas pianistas también e innovadoras en nuestra música ciudadana, como si en su facultad de creación las iluminara aún la inspiración de Don Osvaldo….. Su familia, a principios del Siglo pasado (su padre, sus hermanos Vicente y Alberto también eran músicos iluminados por el dos por cuatro y así Osvaldo fue enviado al Conservatorio A LOS NUEVE AÑOS, y fue allí donde descubrió la magia del teclado) todos amaron la música.

Fue difícil su vida, aunque su contacto con el teclado y el pentagrama fue temprano y vino de familia, pues su padre, sus hermanos vibraron con él en la fiebre común del compás de sus páginas, que bailaron y sintieron generaciones de argentinos.

Cuando un músico se va, o se va un poeta, o un artista, no es mujer ni es hombre. Es en realidad un ángel que vuela al infinito, como cuando se van los pájaros, que nadie sabe dónde mueren, ya que no es fácil descubrir –entre las miríadas de aves- alguno muerto. Acaso está de más llorar, porque de verdad no ha muerto. Porque nos sigue en nuestra vida con su inspiración y la belleza de su creación espiritual, que nos transmite nuestra fuerza creadora, nuestra razón de ser y la presencia inmaterial de las cosas amadas.

He visitado alguna vez su tumba y pensé junto a ella que su existencia brilló y brilla aún en el recuerdo de todo porteño, joven o viejo, amante de la música. Ver la cruz y el bronce que allí cubre su recuerdo trajo a mi memoria ese deseo que alguna vez dejó, en su regalo de cumpleaños mi amado hermano Luis: “Que tu vida sea como una flauta: sencilla, larga y llena de música”.

Carlos Parache
Chaves
Libertad Noticias.
Com